

Noticias anteriores

- [Sugerimos...](#)
- [Con la FMC](#)
- [Protagonista](#)
- [Quehaceres](#)
- [Criterios](#)
- [Reflexiones](#)
- [Hablemos francamente](#)
- [En familia](#)
- [Salud](#)
- [Cultura](#)
- [Deportes](#)
- [Globalicemos la solidaridad](#)
- [La mujer en el mundo](#)
- [Mujeres con historia](#)
- [Famosas en La Habana](#)
- [Eventos](#)
- [Mil ideas](#)
- [Comer y beber a la cubana](#)
- [La página verde](#)

## En familia

### Valores que cautivan

Por [Marilys Suarez Moreno](#)

Cuanto molesta ver a un niño o niña expresarse groseramente, con gritos y formas irrespetuosas. Cabe preguntarse entonces, ¿qué papel juegan los padres que no han logrado inculcarles buenas conductas, respeto hacia los mayores y los necesarios valores?

Un ejemplo claro del papel de la educación en el orden personal desde las edades más tempranas lo constituye la formación de valores, que culmina ya en la edad juvenil. Estas son representaciones complejas y componen un sistema, ya que guardan una estrecha relación unos con otros, así como con diferentes aspectos de la personalidad, entre otros, los sentimientos, las actitudes, las cualidades, los intereses y las motivaciones.

Cada período debe lograr las formaciones esenciales que le corresponden en la creación de determinado valor. Así, por ejemplo, la identidad nacional, el sentido de cubanía requiere, en el periodo de 0 a 6 años, una formación fundamentalmente emocional. El menor no tiene necesariamente que alcanzar un nivel ni cognitivo ni conceptual de lo que es identidad ciudadana ni cubanía; no puede ni es necesario que explique qué son, ni la importancia que tienen, ni sus formas de manifestación. Pero sí resulta ineludible lograr en esta edad la implicación emocional ante estas manifestaciones y el logro de comportamientos que son a su vez base de cualidades personales, como es el respeto.

Es sabido que el niño o niña no incorpora los valores hasta tener determinada madurez y desarrollo de la personalidad que le permitan interiorizarlos de manera consciente. Por tanto, resulta indispensable que crezcan en un entorno regido por las buenas conductas y la responsabilidad de los adultos para hacer lo que les piden a los menores que hagan. Si ofrecemos o proyectamos dobles mensajes, reinará la confusión, y ellos optaran por imitar lo que vean y no interiorizará lo que le dicen que es correcto y adecuado.

Una vez que el infante alcanza un determinado desarrollo en su personalidad, podrá fijarlos y asimilarlos consecuentemente, lo que resultará esencial para futuros procederles.

No olvidemos que los hábitos son conductas que van regulando el desarrollo y la personalidad infantil. Si se habitúa a decir siempre la verdad, por ejemplo, seguramente no podrá teorizar con elaboración personal por qué lo hace, pero lo incorpora a su comportamiento cotidiano.

Virtudes o cualidades como la honradez, la ética, la honestidad, el colectivismo, la responsabilidad, el patriotismo, la laboriosidad y el civismo, coexistirán en el trabajo formativo de los padres en el hogar y de los maestros en la escuela. Y serán preceptos concretos, pues poco valdrían las exhortaciones si no le proporcionamos al niño o niña la forma de llevarlo a la práctica, mediante la predica recurrente de los mejores patrones. Esos que deleitan y cautivan cuando se ejercen de manera natural y normal.



#### Otros vínculos

- [Estadísticas de género](#)
- [Masculinidades en Cuba](#)
- [CUBA en el CEDAW](#)
- [NO a la violencia contra la Mujer](#)

#### Observatorio



Directorio Prensa